

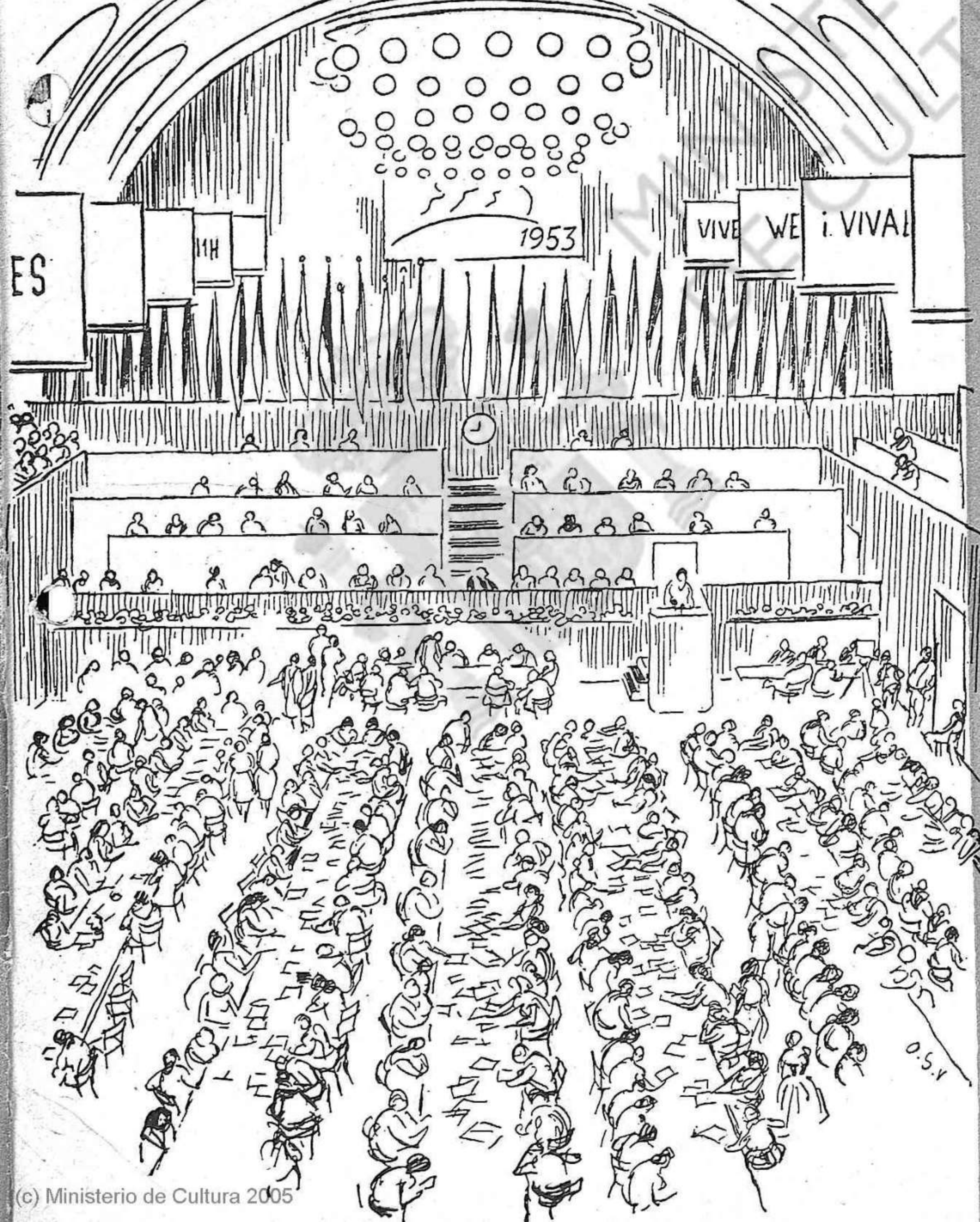
Mujeres españolas

No. 17

Año III

México, D. F., julio de 1953

SALA DE SESIONES del CONGRESO MUNDIAL de MUJERES



Sumario:

	Págs.
Entrevista con las delegadas	2
¡Por nuestros derechos! ¡Por la paz del mundo!	3
Cartas a Dolores Ibárruri	3 y 5
Documentos del Congreso Mundial de Mujeres ..	4 y 5
Ecos de España	6
Emisiones de Radio a España	7
Información gráfica del Congreso. Palabras de la Delegación española	8 y 9
Extracto de un discurso de Claudina Gracia ..	10
Así opinan las mujeres ..	11
UME en América....	12 y 13
En memoria de los Rosenberg	13
La revista en tu hogar	14
En defensa de los niños	15
María Pineda	16

Congreso Mundial de Mujeres

Lo que nos cuentan nuestras delegadas

Al regresar del magno Congreso Mundial de Mujeres, las delegadas Amelia Martín, presidenta de la U. M. E. en México, y Luisa Redondo, directora de nuestra Revista, que representaron en él a las mujeres españolas que residen en este país, relatan a esta Revista sus impresiones del mismo.

Seiscientas cincuenta y siete delegadas de setenta países —nos dice Amelia— unieron sus anhelos legítimos por la paz, por el pan para ellas y sus hijos y por sus derechos.

Fueron mujeres de todas las partes del mundo las que unieron allí sus voluntades —continúa Amelia. Porque si bien es cierto que las mujeres de Corea, Viet Nam y de Malaca no pudieron elevar su voz física en el Congreso, por haberles impedido unirse con sus hermanas de otros países de la tierra aquellos que en todas partes tratan de frenar, aunque inútilmente, la apasionada lucha que los mejores hombres y mujeres tienen entablada hoy por su vida y sus derechos en todo el globo, los falsos "demócratas" no pudieron impedir que los mensajes de estas mujeres, mártires y heroínas del mundo actual, llegaron al Congreso de Copenhague, y clamaron una vez más por sus dolores, su grandeza, su firme deseo de ser libres y felices. Y el Congreso les tributó merecido homenaje.

Y —prosigue Amelia— en esta magna asamblea femenina, la presidenta de la F. D. I. M., Eugene Cotton, con palabra emocionada, se refirió a la defensa de la paz y de la infancia, señalando cómo los presupuestos de Franco contribuyen a la preparación de la guerra.

El espíritu de lucha de la mujer española, sus dolores y sacrificios se escucharon entonces en el ámbito universal que era en aquel momento el Congreso de Dinamarca. Luisa nos informa que esta voz también resonó, clara y precisa, al intervenir la delegada sueca Andrea Andreen sobre los derechos de la mujer, y evocar la gran significación de las huelgas de Barcelona en 1951 para la lucha por la independencia y la libertad por la paz y la vida, que desarrolla el pueblo español contra el franquismo y los ocupantes yanquis con la participación valerosa de sus mujeres.



DELEGACION ESPAÑOLA

La delegación española —nos explica Amelia— estuvo constituida por diez delegadas, procedentes de Francia, México, Argentina, Cuba, Uruguay y Venezuela, entre las que había obreras, intelectuales, amas de casa; viejas residentes en países de América Latina y emigradas políticas.

Por nuestras delegadas sabemos que Amelia Martín tuvo la vicepresidencia de una sesión plenaria, en representación de España, y que Anita Rivas, otra delegada española y Luisa Redondo participaron respectivamente en las dos comisiones encargadas de elaborar los documentos centrales del Congreso: el Llamamiento y la Declaración de derechos.

La acogida de las mujeres a la delegación española —continúa Luisa— su cordialidad en torno a nuestras delegadas, sus frases de admiración y cariño hacia la presidenta de la U. M. E., nuestra querida guía Dolores Ibárruri, que nuevamente fue elegida por aclamación Vicepresidenta de la F. D. I. M., y el hecho de que la amiga que encabezaba la delegación China, una de las más destacadas luchadoras que participaron en este grandioso acontecimiento, solicitara leer una de los centenares de cartas que las mujeres mandaron al Congreso desde España, demuestran que España y las luchas de nuestro pueblo están en el corazón de las mujeres de todo el mundo y que éstas ven en el régimen franquista una de las amenazas más grandes para la paz, para sus vidas y las de los suyos.

La delegación soviética fue la primera que se acercó a saludarnos —nos dice Luisa. Las lágrimas asomaban a nuestros ojos, cuando escuchamos de labios de estas amigas, mientras nos dábamos con fuerza las manos: "Estamos con vosotras, hermanas de España".

Y no fue este hecho sólo —continúa. Las delegadas de Austria entonaron alrededor de nuestra mesa la canción con que los voluntarios austríacos de las Brigadas Internacionales iban al combate durante nuestra guerra de liberación nacional.

Las de Australia nos hablaron de la magnífica acción solidaria que están llevando a cabo por la libertad de López Raimundo y demás presos antifranquistas. Una de ellas nos dijo que había recogido 3,000 firmas para esta campaña.

En el Congreso se elevó la voz de la mujer española —añade Amelia—, que fue la primera en luchar contra el fascismo, que fue la primera en llorar a sus hijos destrozados por la metralla fascista, y que en las peores condiciones combatió en España por liberarse de la miseria y de la esclavitud en que la sume el franquismo, por la paz y la independencia de España.

COMPOSICION DEL CONGRESO

El Congreso estaba integrado por 657 delegadas y más de 1,000 invitadas de 70 países. Las delegadas, por sus ocupaciones, eran 106 obreras; 26 campesinas; 106 empleadas 8 juristas; 8 ingenieros y técnicos; 57 maestras; 23 científicos y médicos; 43 escultores y pintoras; 21 músicos y artistas; 38 dirigentes de organizaciones femeninas; 187 amas de casa y 30 miembros de parlamentos y ministros. Entre las 657 delegadas había 475 madres de familia, algunas hasta con 13 hijos.

El número de componentes de algunas delegaciones importantes era el siguiente:

Alemania Oriental y Occidental 60; Unión Soviética 30; India 27; China 30; España 10; Estados Unidos 8; América Latina 66, de 17 delegaciones; África 16, de 5 delegaciones; Australia y Oceanía 24, de 3 delegaciones.

¡Por nuestros derechos! ¡Por la paz del mundo!

El día 11 de junio terminó sus labores el más grande Congreso Mundial de Mujeres.

En el Congreso se patentizó que centenares de millones de mujeres, en los países capitalistas y coloniales, están sumidas en la miseria y explotadas brutalmente, que sus derechos se burlan o se les niegan en absoluto y que se menoscaba su dignidad humana. Esas mujeres, que luchan contra la opresión y la miseria, quieren gozar de sus plenos derechos, como los disfrutaban las mujeres de la Unión Soviética, de China y de los países de democracia popular, que ponen todas sus fuerzas y su inteligencia al servicio de la edificación pacífica de sus patrias cada vez más hermosas.

Centenares de millones de mujeres en todo el mundo comprenden que la guerra, hecha por quienes se enriquecen con la vida de los pueblos, puede y debe ser impedida y que ellas como mujeres y madres no sólo tienen la tarea sino la posibilidad si se unen, de proteger la vida de sus seres queridos, de proteger sus hogares.

El Congreso mostró al mundo que el movimiento femenino es ya una fuerza pujante que marcha con paso firme hacia la paz y el progreso. En el curso de sus sesiones, en un ambiente de sincera amistad y de comprensión mutua, se plantearon vigorosamente y se discutieron con toda amplitud los graves problemas que interesan a todas las mujeres: la conquista y defensa de los derechos de la mujer, la protección de la infancia, y la defensa de la paz. Las soluciones a esos problemas están propuestas en los acuerdos que el Congreso tomó por unanimidad.

La Declaración de los derechos de la mujer expresa el clamor de las mujeres de los países capitalistas y coloniales que reclaman derechos humanos e igualdad de derechos con el hombre. Entre otras reivindicaciones, la Declaración exige el derecho al trabajo garantizado, a la instrucción y formación profesional; salario igual por igual trabajo; el derecho de acceso a todas las ramas del trabajo y a todo empleo administrativo y público; el derecho de la madre y el niño a los seguros sociales y a la protección por parte del Estado; el derecho de las campesinas a la propiedad y al disfrute de la tierra. Por estos derechos, por todos los expuestos en la Declaración luchan valerosamente las mujeres españolas condenadas por el odiado franquismo a la dolorosa y humillante vida de esclavas; régimen que las ha sumido en la miseria más espantosa y que las explota sin entrañas.

El profundo anhelo de paz de las mujeres se refleja fielmente en el Llamamiento del Congreso, que exhorta a las masas femeninas a luchar unidas por las siguientes condiciones indispensables para asegurar una paz duradera: un armisticio justo en Corea y que el cese de esa guerra sea seguido de una paz justa y duradera; el cese de las guerras en curso en el Viet Nam y en Malaca; la solución pacífica a los problemas de Alemania, Austria y del Japón; negociaciones que culminen en la conclusión de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias; prohibición de las armas atómicas y bacteriológicas. A luchar unidas contra la explotación colonizadora y la dominación extranjera que "son un crimen contra los pueblos y una grave amenaza para la paz del mundo".

Cuando los preparativos de guerra del régimen franquista de traición nacional privan a nuestros hijos de pan, de vivienda, de escuela, y dejan a nuestros maridos sin trabajo por la aterradora crisis económica que esos preparativos siniestros acarrearán, cuando la tan inquietante amenaza de guerra pesa sobre las vidas de nuestros seres queridos y sobre la existencia de nuestra patria; cuando se está ultimando el oprobioso pacto bilateral yanqui-franquista de venta de España, que significaría la pérdida de

nuestra independencia nacional y el grave peligro de una horrosa devastación atómica, cada mujer española ve que en los importantes documentos del Congreso y en su puesta en práctica están defendidos sus más sagrados intereses.

Por esto, nosotras, mujeres españolas, hombro con hombro con centenares de mujeres de todo el mundo, nos disponemos a llevar a la práctica los acuerdos del Congreso, poniendo en esta labor todas las fuerzas y todo el entusiasmo de nuestro corazón, porque así estaremos luchando por la reconquista de la independencia y soberanía nacional, por el derrocamiento del franquismo y la instauración de un régimen democrático que dé una vida digna de trabajo y de bienestar a las mujeres y a los niños, a todo el pueblo español, por la paz y la amistad entre los pueblos.

A las mujeres del pueblo español nada fundamental nos separa y si nos une estrechamente la lucha por los objetivos que los acuerdos del Congreso plantean. Organizemos reuniones amplias para discutirlos. Llevémoslos casa por casa y puerta por puerta a todas las españolas. Logremos que millares de mujeres españolas se adhieran a ellas, así estaremos contribuyendo a fortalecer la lucha por nuestros derechos y los de la infancia, y la causa de la liberación de España.



Una carta

"A Dolores Ibárruri.

Querida Dolores:

Las mujeres que hemos tenido la dicha de ser designadas por nuestras compañeras para integrar la delegación española al Congreso, una esperanza nos hacía sentir más intensamente esta dicha, ¡que nuestra entrañable Dolores esté en el Congreso! y lo deseábamos con todo el corazón.

Estar en el Congreso tú, Dolores, que guías e iluminas, con la luz de tus sabias enseñanzas y del heroísmo de tu vida. nuestras luchas crecientes por la paz, la independencia y la libertad de nuestra patria, por nuestros derechos y el bienestar de nuestros hijos, era poder oír tu voz cálida y apasionada que tan hondamente nos llega al corazón, y poder expresarte en un abrazo todo nuestro cariño. Esto hubiera sido para nosotras una inmensa alegría.

Sabedoras de que razones de salud nos han privado de la suerte de tenerte siquiera por unos días a nuestro lado, en este magno Congreso Mundial de Mujeres, que nos ha hecho vivir momentos de intensa emoción, te deseamos un rápido restablecimiento y quisiéramos encontrar frases que fielmente pudieran reflejar el vacío que hemos sentido por tu forzada ausencia.

Querida Dolores, cuando aprobábamos por aclamación las resoluciones del Congreso, cada una de nosotras estaba pensando en ti y haciéndote la promesa de que no regatearemos esfuerzos para llevarlas a todas las mujeres y para lograr que todas las hagan suyas.

Todas te abrazamos".

Declaración de derechos de la mujer



Nosotras, representantes de cientos de millones de mujeres de diferentes países, razas, nacionalidades, profesiones y capas sociales y de diversas concepciones políticas y religiosas nos hemos reunido en el Congreso Mundial de Mujeres en Copenhague.

Por primera vez en la historia del movimiento femenino se ha elevado la voz de las mujeres de 70 países para declarar que su situación económica, política y civil en la mayoría de ellos, exige mejoras y cambios radicales.

Millones de mujeres reciben por un trabajo igual al del hombre un salario inferior. Las mujeres casadas encuentran frecuentemente trabas a su derecho al trabajo. Millones de mujeres no gozan de licencias de maternidad y con frecuencia se despiden a las mujeres en cinta. La falta o la insuficiencia de casas-cuna y de guarderías en un gran número de países complica la vida de las madres trabajadoras y, de hecho, restringe su derecho al trabajo y limita su participación en la vida social. Aumenta el paro y las mujeres son las primeras en ser despedidas, constituyendo una parte importante del ejército de los sin trabajo. En numerosos países las mujeres no tienen el derecho de ocupar ciertos empleos públicos a los que se accede, sea por elección, o por designación. Se limita su derecho a la instrucción y a la formación profesional. Sus derechos civiles no son iguales a los del hombre. Todo ello le priva de los medios de participar activamente en la vida política y económica de su país.

En muchos países aún, la mujer carece de todo derecho, vive oprimida y su dignidad humana es constantemente ofendida. Millones de campesinas viven en unas condiciones trágicas.

En la situación de preparación de la guerra, cuando las condiciones económicas de los trabajadores se agravan, cuando se desencadena la ofensiva contra los derechos y las libertades democráticas, la vida de las mujeres se hace aún más difícil.

Hoy, más que nunca la lucha por la defensa y la conquista de los derechos de la mujer se hace indispensable.

El Congreso Mundial ha querido reafirmar las esperanzas y las aspiraciones de las mujeres del mundo entero, cuyos derechos proclama en esta declaración.

Los siguientes derechos deben ser reconocidos a todas las mujeres independientemente de su raza, de su nacionalidad y de su situación social.

- Derecho garantizado al trabajo;
- Derecho a elegir libremente una profesión u oficio;
- Derecho a acceso a todo empleo administrativo y público, posibilidades iguales de ascenso en todos los sectores del trabajo;
- Salario igual por un trabajo igual;
- Igual derecho a los seguros sociales;
- Derecho de la madre y el niño a la protección por parte del Estado, licencia de maternidad pre y postnatal pagada, creación de un número suficiente de maternidades, consultorios para la madre y el niño, casas-cuna y guarderías infantiles en el campo, en la ciudad y en los centros industriales;
- Concesión a los obreros agrícolas de los derechos acordados a los obreros fabriles; salarios, seguridad en el trabajo, protección a la madre y al niño;
- Derecho de las campesinas a la propiedad y al dis-

frute de la tierra;

- Derecho a la instrucción en sus diferentes grados y a la formación profesional;
- Derecho de todas las mujeres a elegir y a ser elegidas para todos los órganos del poder sin restricciones ni discriminaciones;
- Derechos civiles iguales a los del hombre en lo que a la propiedad, el matrimonio y los hijos se refiere;
- Derecho de asociación y libre actividad de las organizaciones democráticas femeninas, participación de las mujeres en otras organizaciones;

Estos derechos deben establecerse en las legislaciones, creándose las condiciones necesarias para su aplicación.

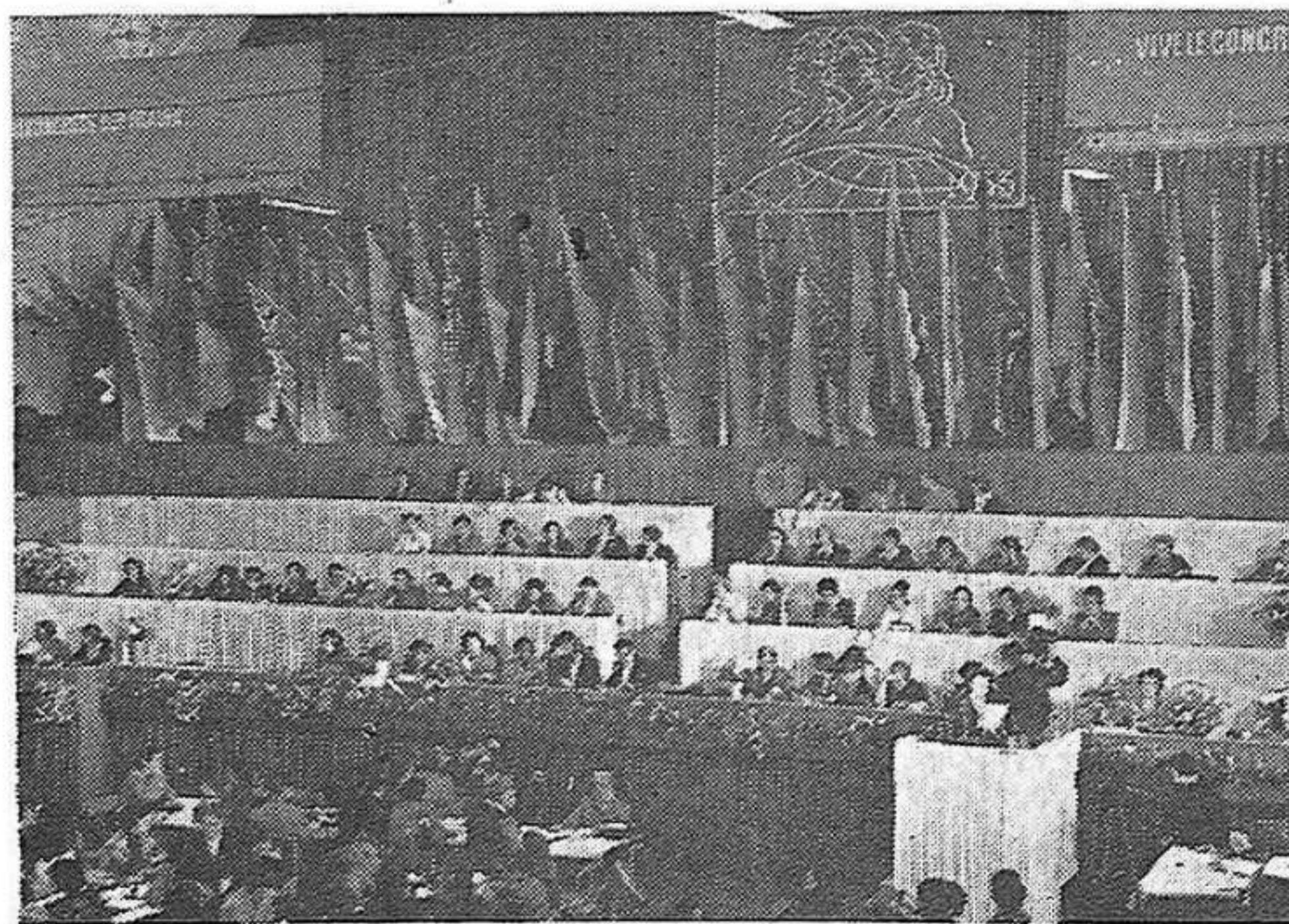
Es necesario igualmente elevar el nivel general de vida, desarrollar la construcción de viviendas higiénicas, aumentar los presupuestos sociales. Estas medidas son realizables disminuyendo los presupuestos de guerra y poniéndolos al servicio de la vida, de la felicidad de los hogares en un mundo en que la paz esté garantizada.

Las reivindicaciones expuestas en la presente declaración son justas. Generaciones de mujeres han luchado por ellas.

Estas reivindicaciones pueden realizarse; así lo demuestran las experiencias de las representantes de diversos países cuyos gobiernos laboran por la felicidad de sus pueblos y conceden los derechos a la mujer, creando al mismo tiempo las condiciones que les permitan disfrutar plenamente de ellos.

El Congreso Mundial llama a las mujeres del mundo entero a una estrecha colaboración, a una acción organizada y perseverante para obtener sus derechos de madre, de trabajadora y de ciudadana.

Unamos nuestros esfuerzos en esta lucha solidaria. ¡La unidad es la condición de la victoria!



Presidencia del Congreso Mundial de Mujeres.

Llamamiento a las mujeres del mundo

El Congreso Mundial de Mujeres, que acaba de reunirse en Copenhague, en junio de 1953, a las delegadas de centenares de millones de mujeres de 70 países; os llama, cualquiera que sea vuestra raza, vuestra opinión política, vuestra creencia religiosa, cualquiera que sea el país y clase social a que pertenezcáis, a unirnos aún más estrechamente en la lucha por asegurar a cada mujer la plenitud de sus derechos, a cada niño la seguridad y el bienestar, para construir un mundo en el cual la humanidad pueda vivir en paz.

Nos sentimos orgullosas de la gran contribución que las mujeres han aportado ya al cese de la tensión internacional.

En los momentos actuales, en que los pueblos del mundo entero están henchidos de una nueva esperanza en la solución pacífica de los litigios internacionales, nuestro deber como mujeres, se ha hecho más imperativo que nunca.

Unidas debemos exigir que el armisticio sea firmado en Corea sobre una base justa y que el cese de la guerra en Corea sea seguido de una paz justa y duradera.

Unidas, debemos imponer el cese de las guerras en curso en el Viet Nam y en Malaca.

Unidas, debemos obtener la solución pacífica de los problemas de Alemania, de Austria y del Japón.

La explotación colonizadora, la dominación extranjera son un crimen contra los pueblos y una grave amenaza para la paz del mundo. Incorporémonos a los millones de hombres y mujeres que luchan heroicamente por la causa sagrada de la libertad, de la independencia nacional y de la igualdad de razas. Luchemos por el derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos.

¡Mujeres del mundo entero!

Las fuerzas que se oponen a la solución pacífica de los litigios internacionales y constantemente amenazan con arrastrar a la humanidad al abismo de una guerra crean bloques de agresión y bases militares. Nuestra tarea consiste en vencer esas fuerzas.

Lucharemos con más decisión para que los problemas internacionales sean resueltos mediante negociaciones entre los países interesados.

Nosotras, que representamos una fuerza inmensa, podemos imponer, unidas, negociaciones que culminen en la conclusión de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias.

Ese Pacto hará posible la reducción de los enormes gastos militares que, actualmente, en muchos países, disminuyen el nivel de vida de los pueblos y gravitan sobre el porvenir de los niños.

Unidas, exigimos de nuestro gobierno la prohibición de las armas atómicas y bacteriológicas, la prohibición de la fabricación y del empleo de todas las armas de destrucción en masa.

Los inmensos recursos así economizados podrían destinarse entonces a mejorar la vida de los hombres y contribuir al progreso de la sociedad.

Exigimos de los gobiernos, de una manera cada vez más decisiva, la prohibición de la propaganda de guerra y de la propaganda de odio entre los pueblos.

¡Mujeres del mundo entero!

El Congreso Mundial de Mujeres llama a todas las mujeres, cualesquiera que sean su raza, su nacionalidad, su religión y sus opiniones políticas; a todas las organizaciones femeninas nacionales e internacionales. Unamos nuestros esfuerzos para lograr las reivindicaciones expuestas en la "Declaración de los Derechos de las Mujeres" adoptada por el Congreso. Unamos nuestros esfuerzos para defender la vida y la salud de la infancia.

¡Trabajemos unidas!

¡Unamos nuestros esfuerzos para desarrollar los intercambios económicos y culturales que refuerzan la amistad entre los pueblos!

¡Unidas, defenderemos los intereses de las mujeres y de los niños!

¡Unidas, haremos triunfar la paz!



RESOLUCIONES:

EN APOYO A LOS TRABAJOS DE LA F.D.I.M.

Nosotras, mujeres de 70 países, mujeres que representamos organizaciones femeninas diversas, mujeres no organizadas muchas de las cuales estamos en contacto por primera vez con la Federación Democrática Internacional de Mujeres, que hemos participado en el Congreso Mundial de Mujeres, hemos comprendido y aprobado la labor realizada por la Federación Democrática Internacional de Mujeres en defensa de los derechos de la mujer y de la infancia y de la Paz mundial. Sentimos profundamente la necesidad de continuar trabajando en estrecha cooperación y armonía, uniéndonos aún más cada día a fin de dar a nuestro movimiento una eficacia cada vez mayor en la lucha que lleva a cabo por la conquista y la garantía de los derechos de las mujeres y de los niños y por la defensa de la Paz en el mundo entero.

CONTRA LAS REPRESIONES

Las delegadas al Congreso Mundial de Mujeres, en nombre de cientos de millones de mujeres, transmiten su saludo fraternal a los valerosos hombres y mujeres que sufren persecuciones en muchos países porque luchan por la paz y la independencia de sus pueblos, por los derechos de la mujer y por la vida de los niños.

Las repulsivas persecuciones de las que son responsables muchos gobiernos muestran su debilidad y refuerzan la voluntad de lucha de las mujeres.

El Congreso Mundial de Mujeres invita a todas las mujeres y a todas las organizaciones femeninas nacionales e internacionales a intensificar sus acciones respecto a sus gobiernos para hacerles que pongan en libertad a nuestros hermanos y hermanas, encarcelados y condenados por haber defendido la paz y la independencia de los pueblos.

Querida Dolores Ibárruri:

Nuestro Congreso Mundial de Mujeres dirige a usted un mensaje de respetuoso afecto.

Habíamos puesto gran esperanza en que participaría usted, como siempre, en nuestros trabajos. Sabemos, sin embargo, que aun alejada de ellos, los ha seguido usted paso a paso.

La unión y la calurosa fraternidad que han reinado en el Congreso, la voluntad de luchar por sus derechos, por la independencia nacional y por la paz que han expresado las mujeres pertenecientes a los medios sociales más amplios, delegadas por las organizaciones más diversas, dan una nueva confianza en la victoria de las fuerzas de la paz.

El Congreso ha saludado con entusiasmo su nombre como Vicepresidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, en representación del indomable pueblo español, que desde hace 17 años lucha contra Franco.

Querida Dolores Ibárruri: deseamos vivamente que su salud se restablezca y que pueda estar con nosotras en la próxima reunión de la dirección de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, aportándonos el valioso apoyo de sus consejos.

La abrazamos con nuestro más profundo afecto.

Marie-Claude VAILLANT-COUTURIER
Secretaria General

Con honda emoción transcribimos algunos párrafos de las innumerables cartas que, nuestras hermanas desde todos los rincones de España, han dirigido al grandioso Congreso Mundial de Mujeres.

ASTURIAS:

"Como mujer española y católica me adhiero al Congreso de Mujeres por el bienestar de todos los españoles, por acabar con estos sufrimientos que hoy vemos en España y por la Paz".

LEVANTE:

"...A través de nuestra querida y estimable representación española, no puedo por menos de enviaros mi más emocionado y cordial saludo.

Al enviaros este saludo, quiero que sepáis que a pesar de la terrible opresión y mordaza que pesa sobre nosotras, no por eso ha quedado silenciada la convocatoria de la celebración congresista, y a través de entrevistas particulares y reuniones camufladas, se ha propagado y extendido con la mayor amplitud en esta gran población de la región levantina, todas las grandes aspiraciones que hoy abarca la mujer mundial".

VIZCAYA:

"Con entusiasmo me adhiero al gran Congreso Mundial de Mujeres. Soy madre de 8 hijos, y no quisiera conocer otra terrible guerra como la que he sufrido. Mis deseos son como los de todas y tantas decenas de miles de mujeres españolas que anhelamos terminar con el régimen de hambre y terror franquista, que anhelamos vivir en paz, en nuestra España libre e independiente".

MADRID:

"Yo, madre española cristiana creyente, que durante nuestra guerra he sufrido como tantas madres españolas, que he perdido a mi esposo durante la guerra, de todo corazón quiero la paz... Hoy otros invasores vuelven a introducirse en nuestro querido suelo: son los americanos... y yo digo: ¡Fuera los yanquis de España, que quieren apoderarse de todos los países!"

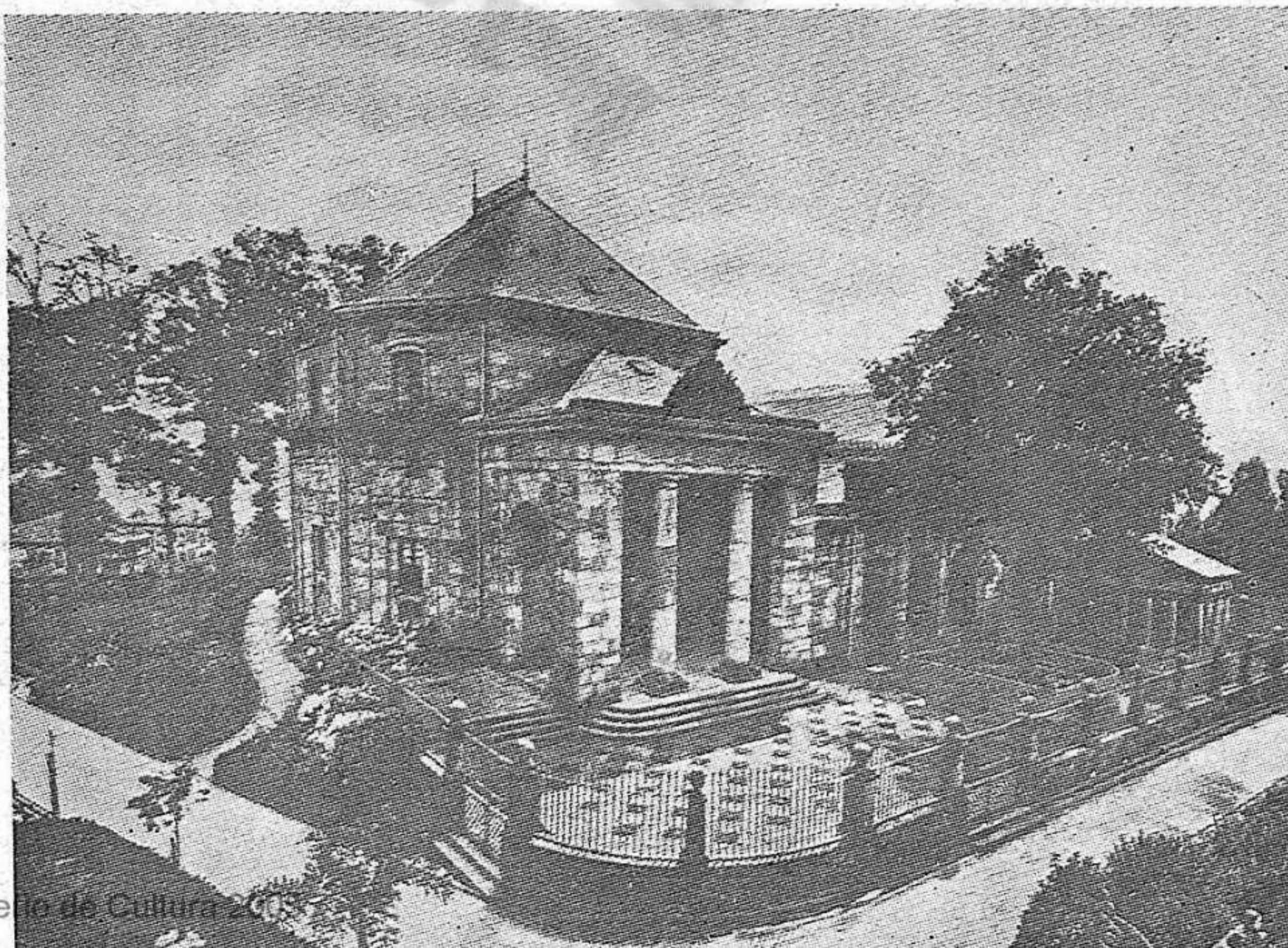
VALENCIA:

"A través de estas cortas líneas envío mi adhesión al Congreso de Mujeres... Para defender la paz amenazada por el franquismo y ayudar a reconquistar nuestros derechos pisoteados por Franco, hablaré a las mujeres y ayudaré en todo lo que este a mi alcance para que podamos vivir dentro del cuadro de la República una vida feliz, a la que tenemos derecho".

BILBAO:

"Soy una madre de seis hijos de Bilbao... Estoy segura que unidas todas las mujeres del mundo seremos un refuerzo extraordinario para la lucha por la paz, para evitar esa guerra monstruosa que preparan los imperialistas. Las mujeres españolas que sufrimos bajo el maldito régimen franquista... que vemos el peligro de guerra, porque Franco ha vendido a nuestro país queremos salvar a nuestros hijos y hogares, sentimos redobladamente nuestras fuerzas para acabar con ese régimen... con la firme esperanza que nos dá el saber que al frente de nuestra lucha está nuestra grande y amada Pasionaria".

Guernica.



¡Paz e independencia

Ante el oprobioso pacto bilateral yanqui-franquista, de venta de nuestra querida patria, que se está consumando en estos días, todo nuestro ser se rebela por tamaña infamia que coloca a la tierra española, que tanto amamos y para la que tanto bueno deseamos, a merced de los nuevos vándalos: los lanzadores de bacterias y de bombas de nalpam, los guerreristas yanquis, para que se sirvan de ella como trampolín en sus planes de agresión y de dominación mundial. Para que la conviertan en portaviones atómicos, que significaría un grave peligro para la vida de nuestro pueblo.

Nuestros hijos, vendidos por los monstruosos franquistas, estarán a merced de los agresores para lanzarlos a la hoguera de la guerra como carne de cañón.

En las industrias que no fabrican armas ni pertrechos de guerra se agudizará la crisis, aumentará el paro obrero y nuestros maridos serán lanzados a la calle. No habrá en nuestros hogares ni el mendrugo de pan, con que hoy distraen el hambre los niños.

La revista "Visión", que se publica en español en Nueva York, anticipa ya con toda desfachatez que la "ayuda americana" obligará a los españoles a pagar 7 por lo que hoy pagan 5.

¿Qué española no siente hervir de indignación su sangre en las venas y siente crecer su odio hacia el maldito régimen franquista y hacia sus sostenedores los yanquis? Los gritos que resonaron en la gloriosa huelga de Barcelona: ¡Fuera de España los yanquis! ¡Muera Franco!, surgen potentes del pecho de cada patriota español, de cada mujer y de cada madre española.

En este momento crucial para España, en que está seriamente amenazada su existencia como nación y la vida de sus hijos, las españolas sentimos el deber, como mujeres, madres y esposas, de impedir que ese pacto sea llevado a la práctica. Unidas, ¡luchemos contra el pacto! Alcemos un clamor de airada protesta cuando los emisarios de guerra yanquis se atrevan a hollar el suelo de la patria.

Seamos dignas herederas de nuestras heroínas, que a lo largo de los siglos han contribuido a escribir las páginas más gloriosas de la historia de España, de las luchas del pueblo por la independencia y la libertad. En la acción contra la venta de la patria, contribuyamos ahora a que la Unión Nacional de todos los españoles sea una esplendorosa realidad, que derroque al régimen de Franco, que reconquiste la independencia y la libertad para España y que eche por tierra los tenebrosos planes de destrucción y muerte de yanquis y franquistas.

Las delegadas hablan a España

Desde Copenhague la Delegación Española se dirigió por radio a España. Habló para todas las mujeres. A continuación publicamos sus palabras.



Embargadas de profunda emoción y de gran entusiasmo os saludamos fraternal y cariñosamente queridas hermanas de España, las mujeres que integrando la delegación española en el magno Congreso Internacional de Mujeres, hemos tenido la inmensa alegría y el orgullo de llevar hasta él vuestra voz, el eco del infinito dolor que padecéis en la negra noche del franquismo y de la indolegable voluntad que os anima de luchar por la conquista de nuestros derechos, por la defensa de nuestros hijos y hogares, por la independencia y la libertad de España, por un mundo de paz.

Nos dirigimos a vosotras obreras, campesinas, empleadas, maestras, intelectuales, amas de casa; a vosotras madres y esposas, a vosotras presas antifranquistas que con tan noble entereza y dignidad soportais tras largos años de reclusión, la tortura de las cárceles de Franco. A todas vosotras, hermanas que deseáis fervientemente la paz sentís correr por vuestras venas el fuego segrado del amor patrio, que aspiráis a una España pacífica, independiente, libre, próspera y democrática.

Todas nosotras queremos la paz y el franquismo nos amenaza con la guerra y con llevarse nuestros hijos a Corea. Queremos la soberanía nacional y nuestra patria es vendida vergonzosamente a los yanquis. Queremos el florecimiento de España y vemos como se trata de hundirla día a día. Y en lugar de la abundancia en vuestros hogares, de casas confortables, de escuelas y de obras de interés público, y el régimen de Franco constituye una respuesta brutalmente negativa. Y cuando reclamamos nuestros derechos, se nos dice que somos seres inferiores, lo que no es obstáculo para que se os explote inicua y considerandonos instrumento para amasar jugosas ganancias a costa de nuestra miseria.

Las masas trabajadoras y las amplias capas de nuestro pueblo luchan cada día más decididamente unidas y con mayor impulso por el pan y la democracia, por la paz y por la independencia de España. Y vosotras estáis presentes en ella de manera muy destacada. ¡Con qué emoción seguimos todo lo que haceis!

En cuántas ciudades y pueblecitos de distintos países del mundo, se han reunido mujeres españolas, y apretándose unas contra otras, conteniendo la respiración, han leído vuestras cartas de adhesión a este Congreso. Lectora que con frecuencia era cortada por la emoción. Y esos millares de cartas están aquí, en el Congreso. Nosotras las hemos traído y las conocen ya centenares de delegadas de millones y millones de mujeres de todas las razas, de más de 70 países, que hablan lenguas diferentes.

En pie, vibrando de entusiasmo por la luchas de nuestro pueblo, subiendo del corazón a los labios las frases que cada patriota español lleva grabadas en el suyo: ¡Fuera de España los yanquis! ¡Muera Franco!, que resonaron en la huelga de Barcelona, nuestras hermanas del mundo entero escucharon la palabra de la delegada española que ocupó la tribuna.

Hemos oído a todas las delegadas hablar con gran amor de nuestra entrañable Pasionaria, que ha sido hablarnos de nuestra guía valerosa y ejemplar, de la madre buena y abnegada.

Nos han abrazado nuestras hermanas soviéticas, las de China, las de los países de democracia popular, así como las de los países capitalistas y coloniales.

Las lágrimas brotaban de nuestros ojos, cuando una trabajadora soviética en nombre de su delegación, nos de-

cía con voz cariñosa y firme. conocemos vuestros sufrimientos y vuestras luchas, estamos con vosotras, hermanas de España.

Queridas hermanas: queremos una España española, unida a todos los pueblos de la Tierra, en un mundo de paz y amistad, sin colonizadores extranjeros, libre y soberana, con un régimen de democracia y progreso.

De corazón, entrañables hermanas, os prometemos no regatear esfuerzos hasta conseguir los justos y elevados objetivos de nuestra lucha.

Saludo de la "Unió de Dones de Catalunya"

Volgudes companyes:

Al gran Congrés Mundial de Dones que es celebra a Copenhague del 5 al 11 d'aquest mes, la "Unió de Dones de Catalunya", junt amb les germanes de la resta d'Espanya, hem vingut a portar la nostra veu, plena d'emoció i d'orgull, puix que és a totes les dones del nostre poble que representavem.

Nosaltres hem expressat davant el Congrés les nostres sofrències i com son trepitjats els nostres drets de dona i de ciutadana; però els hem dit també amb quina fe continuem les nostres lluites.

Nosaltres els hem dit, com les nostres presons son plenes, com el criminal Franco vol assassinar a tots els nostres defensors de la pau, a tots els que lluiten pel pa, per la llibertat i la independència d'Espanya i les llibertats del poble de Catalunya.

Nosaltres els hem dit com les lluites del nostre poble son cada vegada mes amplies; com les dones de les fabricues i tallers; com les mares de familia, han sapigut respondre a la nostra crida i molts centenars de cartes han arribat al Congrés, amb la voluntat decidida de lluitar amb totes les nostres forces, junt amb tot el poble espanyol, per treure Franco d'Espanya i als ocupants americans que volen fer dels nostres fills soldats per el seu profit i per a fer la guerra contre la nostra gran amiga, la Unió Soviética.

Nosaltres hem dit a les nostres germanes d'aquest gran poble: Les dones catalanes, igual com totes les dones espanyoles, això, no ho permetrem mai!

Nosaltres els hem dit com el nostre poble es va llençar al carrer quan les vagues de la primavera del 1951, i com les dones hi prengueren part en forma molt important.

Nosaltres hem vist totes les delegades apretar els llavis de rabia en saber el perill que corre l'heroic dirigent d'aquestes vagues, Gregori Lopez Raimundo. I nosaltres hem sentit tot l'afecte d'aquelles dones de 70 països vers al nostre poble. De peu dret han saludat a la nostra delegació, de peu dret han saludat el nom de la nostra gran dirigent Dolors Ibàrruri. I amb gran emoció hem rebut els presents que ens han fet tant les nostres germanes soviètiques, com les de les noves democracies.

Nosaltres hem promés al Congrés, en nom de totes, que seguirem lluitant am totes les nostres forces pels nostres drets, pel pa dels nostres fills, per la pau i per una República Democrática que es l'unic camí per assolir la realització de les nostres aspiracions.



COPENHAGEN · 5 - 10 JUNE · 1953

el CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES



LA DELEGACION ESPAÑOLA HABLA EN EL CONGRESO

(Frases de su discurso) LA DELEGACION ESPAÑOLA

...presentes en este gran evento... dificultades hemos logrado llegar a Copenhague para estar presentes en este gran



Congreso Mundial de Mujeres. Nosotras nos sentimos fuertes y orgullosas de estar aquí, porque representamos a los millones de mujeres de nuestro mundo... (Frases de su discurso) LA DELEGACION ESPAÑOLA HABLA EN EL CONGRESO... (Frases de su discurso) LA DELEGACION ESPAÑOLA... presentes en este gran evento... dificultades hemos logrado llegar a Copenhague para estar presentes en este gran... Las resoluciones de este Congreso Mundial de Mujeres, la fraternidad y amistad entre todas las mujeres del mundo que lo presiden, será poderoso estímulo y ayuda en nuestra lucha".



Conquista de los derechos de la mujer

(Extracción del discurso de la dirigente sindical Claudina García en la Conferencia de Mujeres Españolas celebrada en México, en el mes de mayo de 1953).



Claudina García.

1.—Un poco de historia.

Vamos a trasladar nuestro pensamiento, aunque solamente de pasada, a tiempos tan remotos, que ni aún por la historia, podemos conocer bien.

En aquella época de luchas cuerpo a cuerpo, de guerrillas de unos grupos contra otros grupos, la mujer no podía intervenir en estas contiendas, porque había una razón poderosa que se lo impedía. La maternidad. Su constitución generadora del ser humano, no la permitía lanzarse a la lucha como el hombre y de aquí el origen de la costumbre de que la mujer debía vivir solamente para el hogar, lo que no impedía que los hombres lanzados a la guerra, cada vez con más ambición y violencia, dejaran a las mujeres solas que labrasen la tierra y laborasen todo lo necesario para la alimentación y el vestuario. Y aquí ya empezó a establecerse la esclavitud de la mujer.

Así con estos principios, apartada la mujer de toda vida activa en lo social, relegada a los trabajos del hogar, agrícolas y crianza de los hijos, ni tiempo tenía para preocuparse de la instrucción. Poco a poco va creando en sí misma ese concepto de inferioridad con respecto al hombre, esa mentalidad de la mujer, que aún hemos llegado a conocer en nuestros días y a muchas las hemos oído decir que "la mujer es buena para el hogar; pero no para intervenir en política". Todavía hemos llegado a conocer a mujeres convencidas de que, ni las carreras liberales eran propias para la mujer y que ellas mismas se consideraban inferiores al hombre.

Nosotros estamos ya convencidos que el hombre y la mujer forman el ser humano completo y por tanto no hay actividad, política, social, cultural o económica, que no afecte tanto a la mujer como al hombre.

Esa misma ignorancia en que se ha tenido sometida a la mujer, va en perjuicio de la sociedad entera y muy especialmente de los trabajadores de todas las latitudes, ya que se les ha privado de la colaboración de inteligencias femeninas que por no haber sido cultivadas, no han dado el fruto que la sociedad necesitaba.

Ya hemos dicho antes que la mujer estaba relegada a trabajos rudimentarios y los deberes impuestos por la maternidad. Pero decíme ahora ¿quién ha enseñado a la mujer a ser madre? Porque no basta para criar a un hijo sano de cuerpo y de espíritu, con el instinto maternal de la mujer. Precisa algo más. Es necesario en primer término, que la madre tenga la asistencia adecuada durante el período de gravidez. Esto que es tan esencial, no se ha tenido en cuenta, hasta que las propias mujeres han exigido que se establezcan los Seguros de Maternidad y se establezcan las asistencias facultativas y culturales adecuadas.

2.—A las mujeres creyentes.

"Amar al prójimo como tí mismo", dice un mandamiento de la Ley de Dios.

¿Quién cumple con este mandamiento divino? No serán los millonarios, que ven morir de hambre a los hijos de los trabajadores, que los han enriquecido con su esfuerzo y siguen sin pagarlos el salario debido, que les permita satisfacer las necesidades y verse libres de hambre y miseria.

¿Es que aman al prójimo, los que para enriquecerse o ganar honores, provocan las guerras, que tanta miseria y tanta desgracia ocasionan a la humanidad entera y muy especialmente a la clase trabajadora? No, estos seres no saben nada de amor al prójimo y dudo que sean buenos y sinceros creyentes.

Y conociendo que las clases gobernantes, son todavía en muchos pueblos, los burgueses o aspirantes a burgueses, tenemos que pensar que jamás se han de preocupar de las clases productoras y que seguirán viendo sin sonrojo y sin vergüenza, cómo sucumben los niños desnutridos, mientras ellos se hacen millonarios a costa del sudor de la clase trabajadora. Por esta razón, también hemos de luchar las mujeres, por la conquista de nuestros derechos políticos, para conseguir que otros hombres y otras mujeres, que sepan defender ideales de redención verdadera humana, ideales de paz y de justicia, sean los que gobiernen los pueblos, que todavía no han alcanzado su liberación, para conseguir que desaparezca totalmente, el hambre y la miseria y la incultura.

3.—Por la paz y la liberación de España.

Hemos de luchar para que nuestros derechos sean iguales a los de los hombres, a igual trabajo igual salario, lo mismo la soltera que la casada, pues el derecho al trabajo no se puede disminuir o anular, por el hecho de contraer matrimonio, lo que ocurre, con la legislación franquista, que al casarse una mujer, pierde el derecho al trabajo.

Claro que esta ley, no es solo franquista por ser fascista, es una ley producto de las contradicciones capitalistas, que para resolver la crisis de trabajo, tienen que recurrir a implantar leyes absurdas como esta de privar a la mujer casada del derecho al trabajo y tienen que recurrir a las guerras con la misma finalidad, sin pararse a examinar, que existen otros medios de resolver estas crisis; que no hay sobra de productos, puesto que la gente se muere de hambre; que no hay por qué cerrar fábricas de calzado y vestidos, por ejemplo, puesto que hay muchos seres humanos, muchos niños, muchos ancianos, descalzos y cubiertos con andrajos. Las mujeres, piensen como piensen y sean las que fueren sus creencias, estamos obligadas a luchar por acabar con la miseria, con el hambre y con las guerras.

Nosotras las españolas, estamos doblemente obligadas a luchar por conseguir la liberación de España, que solo con la paz, podrá ser liberada, en tanto que la guerra será un soporte fundamental para sostener a Franco. Pero además de preocuparnos por nuestros compatriotas, por los que luchan, sufren martirios horribles inflingidos por los esbirros de Franco, tenemos que luchar, trabajar con denuedo por conseguir que se acabe con la desnutrición infantil, no solo de España, sino de todos los lugares de la tierra donde todavía exista esta plaga.

Y ya sabéis todos que soy socialista, por tanto, no soy comunista; pero me complace en hacer resaltar que no fué Rusia, quien ha utilizado ya la bomba atómica, que han sido precisamente aquellos que dicen representar a un pueblo libre y si esto fuera así, no se podría concebir que tanta ansia tuvieran de dominar al mundo entero, para lo cual recurren a las alianzas más vergonzosas con Franco, que saben bien claramente que no representa a un pueblo libre, sino a un pueblo esclavizado y martirizado por el criminal fascismo. Que no hablen de defender las libertades, porque para hacerse los dueños del mundo, han recurrido a pactar, con el más vil, más traidor y usurpador de las libertades de la República Española.

Así opinan las mujeres

(DE LOS INFORMES ANTE EL CONGRESO MUNDIAL DE MUJERES).

“Queridas amigas, nos encontramos en un momento de la historia en que las mujeres han dado pruebas de sus aptitudes y pericia en todas las ramas de la actividad humana. No son solamente algunas mujeres excepcionales, sino millones y millones de mujeres que en todos los países tienen hoy conciencia de sus posibilidades y que se niegan a ser consideradas como ciudadanos y trabajadores de una categoría inferior. Todas ellas constituyen una gran fuerza nueva que marcha hacia el progreso”.

Eugénie Cotton, presidente de la FDM.

“Las mujeres italianas participan en una lucha política encarnizada: la campaña electoral en curso, para la elección de la nueva Cámara de Diputados y del Senado. Las mujeres pueden y deben dar un NO rotundo al gobierno de discordia y de miseria”.

Nellie Piccinato, delegada de Italia

“Los gobernantes de nuestro país quieren transformarlo en base de guerra y utilizar a nuestros hijos como carne de cañón. Pero nosotros conocemos el martirio y la valentía de las madres coreanas y no queremos que esta guerra infame se extienda al mundo entero. Queremos nuestra independencia nacional y el derecho a marchar por el camino del progreso y de la felicidad”.

La delegada de Irán

“Se emplean sumas inmensas para armamento, lo que tiene una influencia muy grave sobre la vida de las mujeres y de la infancia.

“Son muy pocas las mujeres que ocupan puestos de importancia, se las explota como mano de obra barata. En Dinamarca se suicidan un gran número de madres y la mortalidad infantil es muy elevada”.

Anna Ruuth, delegada de Dinamarca

“Las mujeres combaten en todos los lugares por la conquista y la defensa de sus derechos. Recordamos aquí con emoción las grandes huelgas de Cataluña, en las que las mujeres, a pesar de la represión fascista de Franco, participaron en gran valor por el aumento de salarios y la baja de precios”.

Andrea Andreen, delegada de Suecia, miembro de la Comisión Científica Internacional que estuvo en Corea.

“La unidad es nuestra fuerza, la prenda de todos nuestros éxitos. Hagamos pues todo cuanto sea preciso para que la idea de la unidad sea comprendida por todas las mujeres; por cada obrera, por cada campesina, por cada empleada, por cada mujer de ciencia, por cada ama de casa; hagamos todo cuanto dependa de nosotras por atraer a las filas de las luchadoras de la paz y los derechos democráticos a nuevos millones de mujeres.

“Por lo que a nosotras, mujeres soviéticas, se refiere, estamos dispuestas a hacer todo cuanto sea necesario para realizar este gran objetivo”.

Nina Popova, delegada de la Unión Soviética

“La historia, y sobre todo el pasado más reciente, nos han enseñado que allí, donde los gobiernos preparan la guerra, los derechos democráticos son reducidos y la explotación de las mujeres se acentúa. Las mujeres de Alemania del Oeste no están de acuerdo con este peligroso desarrollo de la situación. Con una fuerza creciente se oponen a esta política de muerte y ejercen su derecho fundamental a la salvaguarda y a la defensa de la vida”.

Lilly Wachter, delegada de Alemania Occidental.

“Las mujeres de la China liberada sienten una cálida simpatía por la lucha de las mujeres en los diferentes países y siguen con gran interés las vicisitudes de esa lucha, así como las condiciones de vida de las mujeres. Nos apoyaremos siempre las unas a las otras en nuestros combates por la defensa de los derechos de las mujeres y de los niños, y por la defensa de la paz. Tenemos la más firme fe en que la paz triunfará sobre la guerra y la vida sobre la muerte”.

Li Teh-Chuan, delegada de China.








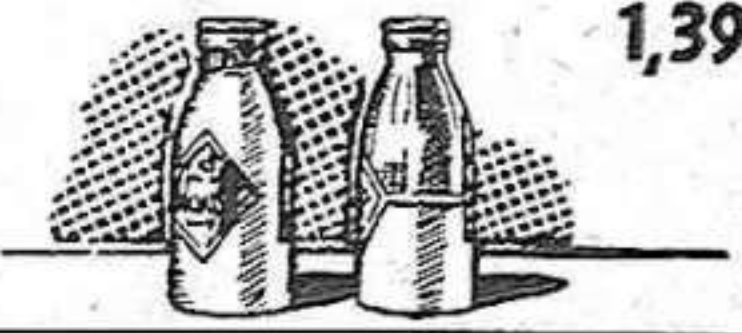

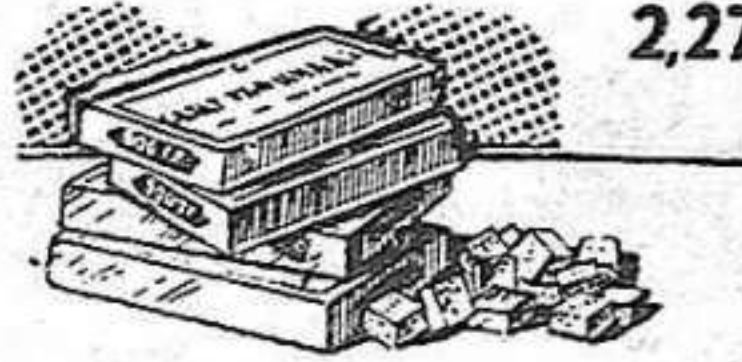
“La mano de obra infantil es ampliamente explotada. La vida se hace cada vez más penosa. Las personas en la calle, los niños en las escuelas se desmayan por causa del hambre permanente que padecen. La legislación sobre la seguridad en el trabajo y sobre la protección de la madre y del niño ha sido abolida.

“Los ocupantes norteamericanos y el gobierno de Atenas privan a la infancia de sus derechos a la vida, a la alegría, a la risa. Hay 380,000 niños huérfanos de guerra”.

Hellé Alexiou, delegada de Grecia.

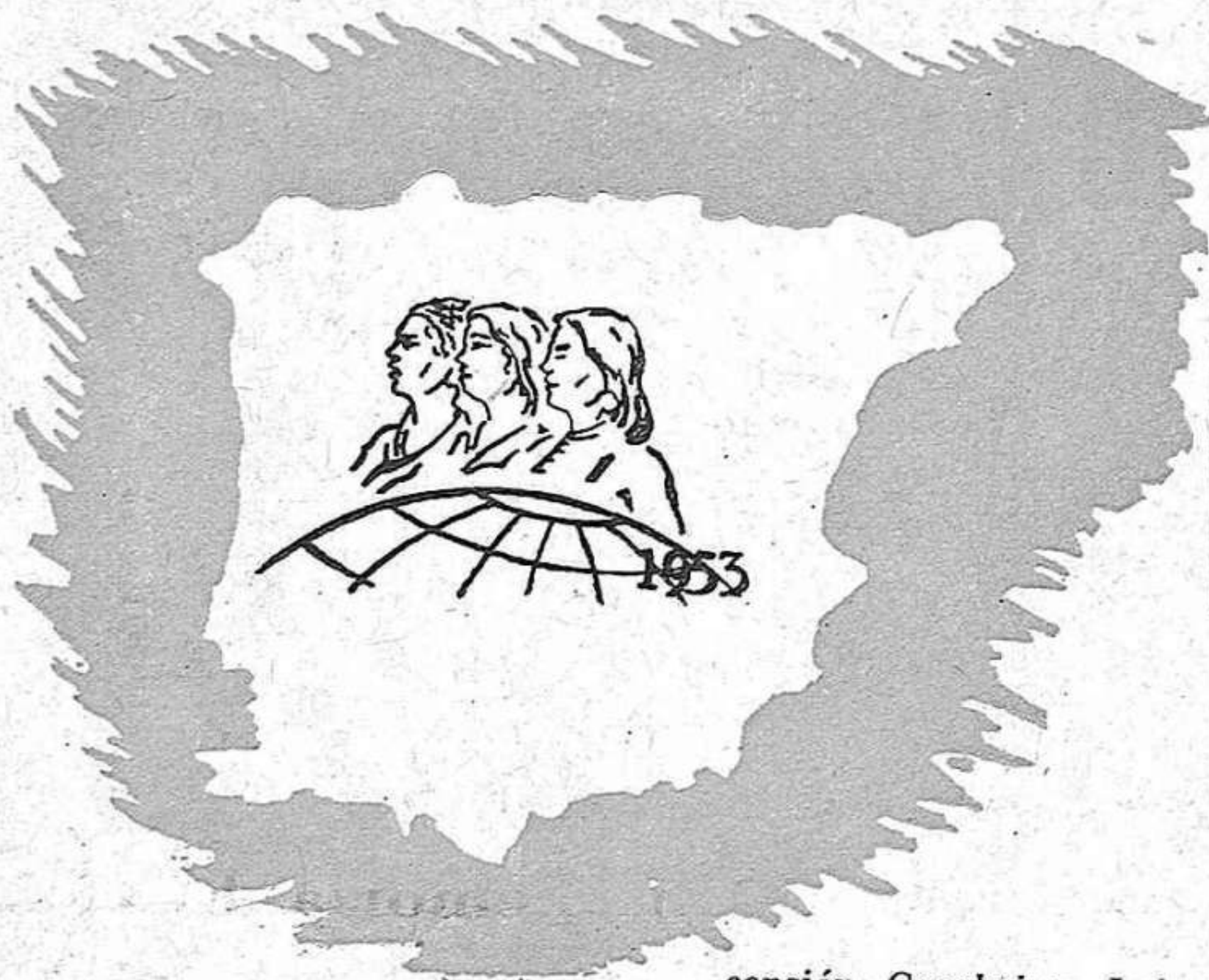
HECHOS QUE DEBES CONOCER

No menos de 53 MIL MILLONES DE RUBLOS se ahorrará la población de la U.R.S.S., con la nueva rebaja de precios.

POR LA MISMA SUMA	
PAN 1 	2,85 
CARNE 1 	2,8 
MANTECA 1 	3,0 
LECHE 1 	1,39 
AZUCAR 1 	2,27 
1947	1953

El 31 de marzo de 1953 ha sido promulgada la disposición de una nueva, la sexta en la postguerra, rebaja de los precios de los productos alimenticios y artículos industriales.

Es una fiesta para cada hogar: se puede comprar más azúcar, manteca, carne, frutas; los mayores y los niños podrán vestirse aún mejor. De este contento, que inunda el corazón de millones de seres, no tienen la menor idea los trabajadores de los países capitalistas, cuya vida empeora continuamente por la desafortunada carrera armamentista de sus gobiernos.



En la preparación del Congreso Mundial de Mujeres

MEXICO

Al dar por terminada la campaña de preparación del Congreso Mundial de Mujeres, y al dar por iniciada la que ha de llevarnos a dar a conocer y a aplicar las resoluciones y acuerdos tomados en el mismo, queremos hacer un pequeño balance de los trabajos que a este respecto ha realizado la U. M. E. en México.

Han llegado a nuestra Unión 455 opiniones de mujeres españolas residentes en México, de todas las tendencias: socialistas, anarquistas, sin partido, comunistas, republicanas, católicas...

En todos los trabajos de preparación del Congreso ha destacado de manera brillante la Unión de Dones de Catalunya, quien ha recabado 145 opiniones; de entre las mujeres que componen la Unión de Dones debe destacar por su entusiasmo, su abnegación y su trabajo a Paquita Vila, Irene Piquer, Emilia Vilar y Aurelia Pijóan. También han trabajado con entusiasmo Lina Ramos, Estrella Cortich, Irene Muni, Emilia Llorens, Paquita Anglada y Trini Aymami.

También hemos de mencionar el trabajo realizado por las muchachas que componen el Club Lina Odena, quienes, en quince días, recaudaron mil pesos y recogieron 53 opiniones.

Dentro de nuestra Unión también ha habido entusiasmo y dedicación en los trabajos de preparación del Congreso, y podemos mencionar como ejemplos a: As-



Ascensión Concheiro

censión Concheiro, Luisa Segura Jeregui, Isabel López, Ascensión Calvo, Aurora Gallardo, Luisa Ariza, Carmen Dorronsoro, Emilia Lara, Carmen Falcón, Fidela Prada, Pilar Júdez, Mary Cavero, Luisa Redondo, Marisa Arregui, Teresa Alvarez, Clara Alvarez, Maruja Celis, Llanos Navarro.

Otro aspecto que debemos resaltar en este balance, es el trabajo realizado por nuestra presidenta Amelia Martín y por Aurelia Pijóan, en su labor de confraternización con grupos femeninos de otras organizaciones españolas de México.

PLAN DE TRABAJO

Con objeto de aplicar las resoluciones tomadas allí, la U. M. E. en México ha acordado:

I.—Editar las resoluciones aprobadas en el Congreso.

II.—Dedicar un número de "Mujeres Españolas" al Congreso Mundial de Mujeres y los trabajos que de él se derivan.

III.—Celebrar pequeñas reuniones o meriendas con mujeres españolas que han venido trabajando y han prestado su apoyo a la preparación del Congreso.

IV.—Organizar una asamblea-merienda, el día 16 de julio, en la Casa de España Republicana, López 39, 10., de la Unión de Mujeres, en honor de las delegadas, a la que podrán asistir todas las mujeres que así lo deseen.

V.—Llevar a cabo un acto público, el día 23 de julio, en el Casal Catalá, donde intervengan las delegadas al Congreso.



Carmen Falcón

URUGUAY

Con asistencia de numerosas mujeres y en medio de gran entusiasmo, la UME de Uruguay llevó a cabo la Conferencia de Mujeres Españolas el día 2 de Mayo en la ciudad de Montevideo, en pro del gran Congreso Mundial de Mujeres celebrado en Dinamarca.

En la misma se dió cuenta del trabajo realizado, comprometiéndose las asistentes a redoblar sus esfuerzos para llevar un gran balance al Congreso.

Matilde Pérez, secretaria de la Unión de Mujeres Españolas en el Uruguay, después de referirse a la situación de las mujeres bajo el franquismo y a la infancia española, señaló, ante los peligros de guerra, que las mujeres "no queremos que España se convierta en una nueva Corea" y que por ello, el lugar de toda mujer amante de la paz, está en unirse y luchar por ella.

Al exponer la labor desarrollada en torno al Congreso, dijo: "Hemos editado en varios millares el Llamamiento al Congreso; millares de encuestas; millares de octavillas, carteles, etc. Pero debemos asegurar que junto a nuestra delegada llegue al Congreso un buen balance de nuestra labor".

Por aclamación fué elegida delegada de las mujeres españolas en Uruguay, la Sra. Olga Patiño, quien visiblemente emocionada por la responsabilidad que se le confería, dijo: "Unámonos y luchemos y conseguiremos hacer realidad nuestras aspiraciones de paz, de bienestar para nuestros hogares y para nuestros hijos, por nuestros derechos de mujer".

Con prolongados aplausos fueron aprobados, entre otras resoluciones, un mensaje de saludo a Dolores Ibárruri, vicepresidente de la F.D.I.M., y presidenta de la Unión de Mujeres Españolas, y otro de adhesión al Congreso Mundial de Mujeres.

ARGENTINA

La UME en Argentina ha trabajado con gran fervor en las labores preparatorias del gran Congreso Mundial de Mujeres. El 25 de Mayo ya tenían recogidas 600 adhesiones de mujeres españolas y esperaban recoger hasta el comienzo del Congreso unos cientos más de ellas.

De entre las adhesiones recogemos las siguientes:

"Como madre, prometo seguir luchando por la paz y por la independencia de nuestra patria y hacer sentir a las mujeres que me rodean el deseo de vivir en paz y en libertad...".

"Uno mis fervientes deseos de paz al de todas las mujeres que participan en ese extraordinario Congreso. Para que no haya más niños hambrientos... Repudio a los yanquis por las armas mortíferas que emplean en la heroica Corea y no quisiera ver esos horrores en mi Patria".

"Las madres no daremos nuestros hijos para una guerra. ¡España para los españoles y no para una potencia extranjera! ¡Viva el Congreso Mundial de Mujeres!"

VENEZUELA

Una gran labor han llevado a cabo las amigas que residen en Venezuela, en torno a la preparación del magno Congreso Mundial de Mujeres.

El Llamamiento fué dado a conocer y discutido ampliamente entre las españolas, que organizaron una simpática fiesta, para reunir las adhesiones al Congreso que habían recogido entre todas. Por medio de la Delegación española, llegaron a Copenhague más de 200 adhesiones de compatriotas que residen en ese país.



VIDA de la REVISTA

A través de nuestras delegadas al Congreso Mundial de Mujeres, que acaba de celebrarse en Dinamarca, recibimos para "Mujeres Españolas" uno de los mejores estímulos: la satisfacción y el legítimo orgullo de saber que nuestra revista es difundida con mayor amplitud día a día, solicitada con interés y leída con cariño por nuestras mujeres.

Entre otras muchas cosas, que iremos comunicando en números sucesivos, queremos destacar lo que nos informan respecto al trabajo de nuestras mujeres en Francia.

El envío de ejemplares que se les hacía en principio ha resultado ya totalmente insuficiente; falta, que las mujeres suplían, con esfuerzo y entusiasmo haciéndose pasar los números de la Revista de unas a otras. Algunos artículos e informaciones fundamentales son leídos por Radio España Independiente.

Y un aspecto más de su magnífico trabajo. Todos los números son cobrados y pagados con creces muchas veces, con sacrificio siempre, porque es sabido que todo cuanto se recaude será destinado a la solidaridad con nuestras heroicas mujeres del interior que nos brindan el ejemplo constante de su temple y de su lucha por una España independiente y feliz.

A todas las mujeres españolas brindamos el ejemplo de esta breve información. Recojamos su significado cabal y saquemos las experiencias más provechosas para nuestro propio trabajo y esfuerzo.

De manera muy especial nos dirigimos a vosotras compañeras y compatriotas residentes en México, solicitando vuestra más entusiasta colaboración en la difusión y sostenimiento de la Revista.

Ya son muchas las amigas de "Mujeres Españolas" que con sus aportaciones regulares contribuyen a la salida de nuestra Revista. Pero hacen falta más, muchas más, que con empeño y entusiasmo pueden lograrse.

Hagamos este esfuerzo seguras de contribuir eficazmente en el esfuerzo común de nuestro pueblo a lograr la liberación de nuestra querida patria.



En memoria de Ethel y Julius Rosenberg

Los belicistas yanquis han segado en la silla eléctrica las vidas preciosas de Ethel y Julius.

Demócratas sinceros, amigos entrañables del pueblo español, representaban lo más noble, lo más puro, lo más progresista del pueblo de los EE.UU., de aquí el odio venenoso descargado sobre ellos por los incendiarios de guerra.

Acusados de un crimen que nunca cometieron, protestando su inocencia una y mil veces, han preferido morir antes que profanar la verdad y aceptar las monstruosidades y las "confesiones" amañadas que los imperialistas yanquis les ponían como precio a sus cabezas. ¡Con que espíritu firme, con que tenacidad y valentía han mantenido su inocencia!

Es particularmente doloroso para nosotras mujeres españolas esta injusticia desesperante, nunca olvidaremos que Ethel y Julius Rosenberg sintieron como suya la lucha del pueblo español. Por las calles, en salas y teatros Ethel acompañada de otras muchachas norteamericanas, organizaba conciertos, cantaba y recogía fondos para los republicanos españoles, en su hogar nunca faltaba la alcancía del donativo, símbolo de la solidaridad del pueblo norteamericano con los antifranquistas españoles.

La vida de los esposos Rosenberg ha sido defendida día a día por todos los pueblos de la Tierra. Sabios, estadistas, prelados, artistas, hombres y mujeres honrados de todos los países, han mantenido una lucha infatigable por espacio de tres años. Días antes de perpetrarse este doble crimen, en el magno Congreso Mundial de Mujeres, celebrado en Copenhague, las delegadas representantes de 70 países del mundo, aprobaron por unanimidad una carta dirigida al Presidente de EE. UU. pidiendo su libertad.

Este latir del corazón solidario del mundo fué reflejado en aquella dramática poesía escrita por Ethel en la prisión de la muerte cuando dice:

"Escuchamos sus pasos yendo arriba y abajo;
millones y millones están juntos a nosotros,
los vivos luchadores, los sepultados muertos,
un mundo de quien nunca jamás renegaremos".

Frente a este clamor mundial, los yanquis incendiarios de guerra, como su protegido Franco, contestan con la única arma de que disponen para acelerar la feroz masacre que preparan: el terror.

Pero ni los linchamientos en la silla eléctrica, ni las torturas en las prisiones de España, ni las guerras de exterminio en los campos de Asia, podrán estrangular la lucha de los pueblos por la paz y la libertad. Al contrario, estos crímenes que hoy lloramos servirán de acicate para intensificar la lucha.

Seguras estamos de que en un futuro no muy lejano, la memoria de las víctimas heroicas de estos delirios bélicos, será honrada por la humanidad triunfante en un mundo de paz y democracia. Mientras que los incendiarios de la guerra y sus esbirros como el juez Kaufman, serán hoy y siempre execrados a todo lo largo de la Historia.

La revista en tu hogar



CONSEJOS UTILES

A veces resulta bastante difícil saber escoger el pescado: por este motivo creemos que podrá ser de utilidad, como guía general para hacer la selección, la tabla siguiente:

PESCADO BUENO:

1. Piel y color brillante.
2. Las escamas se adhieren fuertemente.
3. Ojos claros, ni hundidos ni arrugados.
4. Agallas rojas.
5. Carne firme y elástica.
6. Olor fresco, tanto en el exterior como en las agallas.
7. Cuerpo rígido y duro.

PESCADO INDESEABLE:

1. Piel apagada, manchada, viscosa: pálido o descolorido.
2. Escamas sueltas.
3. Ojos nublados, arrugados, hundidos.
4. Agallas amarillentas, grises y cafés.
5. Carne flácida y suave permanece la huella de la presión con el dedo.
6. Olor agrio y pasado, especialmente en las agallas.
7. Cuerpo flácido o suelto.

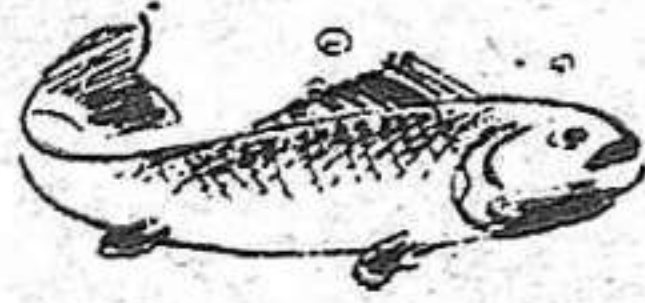
MANERA DE LIMPIAR UN PESCADO

Ponga el pescado encima de un pedazo grande de papel, use un cuchillo fuerte y filoso y con él frote para afuera las escamas, moviendo el cuchillo de la cola hacia la cabeza. Para desollarlo, se corta atravesando la piel del abdomen, aflojando la piel en la cola y se sacan por allí las entrañas. Se le quita la cabeza o las agallas, según se desee. Se envuelven estas en el papel que se ha limpiado el pescado y se deshecha el bulto para que no haya malos olores.

Se le sacan al pescado las espinas cortando la carne hacia abajo, por el dorso y separando cuidadosamente la carne de los huesos laterales, para finalizar sacando la espina dorsal y sus huesos, conservando la hoja del cuchillo constantemente cerca del hueso y paralela al mismo.

PESCADO EN SALSA BLANCA

- 1 Kilo de pescado.
- 1 Manojito de perejil.
- 50 Gramos de mantequilla.
- 6 Huevos, cocidos.
- 6 Cucharadas de vinagre.
- 1 Taza de salsa blanca.



Se cuece el pescado con sal pimienta y hierbas de olor; una vez cocido se escurre, se coloca en un plato y se cubre con la siguiente salsa; se separan las claras de las yemas y se muelen éstas con perejil, se añade un poquito de vinagre y se sazona con sal y pimienta. Todo ello se mezcla con la mantequilla y con la salsa blanca. Se cubre el pescado con todo esto, poniéndole por encima las claras picadas en trocitos muy finos. Se sirve en frío o en caliente.



EMPANADAS DE CARNE

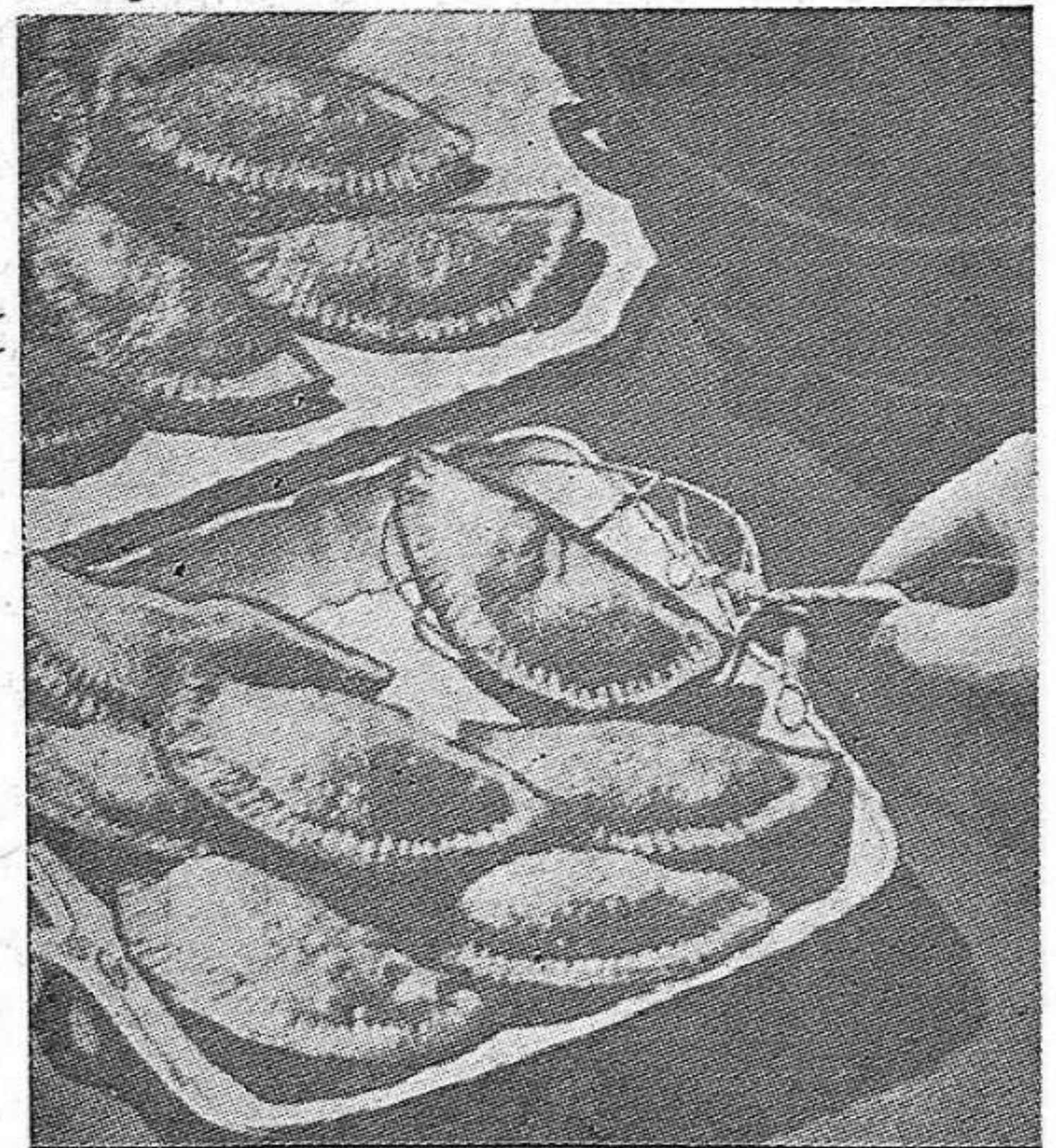
Ciérnanse juntos:

- 2 tazas de harina.
- 1 cucharadita de Polvo Royal.
- 1/2 cucharadita de sal.

Añádanse mezclando bien con un tenedor:

- 1 cucharada de manteca.
- 1 cucharada de mantequilla.
- 1 huevo.
- 1 cucharada de vino seco.
- 1/2 taza de agua endulzada.

Mézquese bien hasta formar una masa firme. Viértase sobre una tabla enharinada y amásese hasta que esté suave, por unos 5 minutos. Póngase a enfriar por una hora. Córtese en círculos de 5 pulgadas. Póngase una cucharada de relleno en el centro de cada círculo y dóblese por la mitad poniendo una parte sobre la otra. Humedézcanse los bordes por dentro con agua y apriétense con un tenedor enharinado. Frianse en abundante manteca CALIENTE por 3 minutos o hasta que se doren. Rellénense con carne o carne y vegetales combinados y bien sazonados.



“Mujeres Españolas”

Publicación Mensual de la Unión de Mujeres Españolas en México.

Administradora Gerente:
Llanos Navarro Ballesteros.

Dirección: López 39, 1o.
Precio del ejemplar \$1.00

Pendiente el Registro.

El cuervo y el zorro

(Fábula de Samaniego)

En la rama de un árbol,
Bien ufano y contento,
Con un queso en el pico,
Estaba un señor Cuervo.
Del olor atraído,
Un Zorro muy maestro
Le dijo estas palabras
A poco más o menos:
—¡Tenga usted buenos días,
Señor Cuervo, mi dueño!
¡Vaya, que estáis donoso,
Mono, lindo en extremo!
Yo no gasto lisonjas,
Y digo lo que siento;
Que si a tu belleza traza
Corresponde el gorjeo,
Juro a la diosa Ceres,
Siendo testigo el Cielo,
Que tú serás el fénix
De sus vastos imperios—.
Al oír un discurso
'an dulce y halagüeño,
De vanidad llevado,
Quiso cantar el Cuervo;
Abrió su negro pico,
Dejó caer el queso.
El muy ástuto Zorro,
Después de haberlo preso,
Le dijo: —¡Señor bobo,
Pues sin otro alimento
Quedáis con alabanzas
Tan hinchado y repleto,
Digerid las lisonjas
Mientras digiero el queso!

Quien oye aduladores,
Nunca espere otro premio.



EN DEFENSA

DE

LOS NIÑOS



Congreso Mundial de Mujeres
Copenhague junio de 1953

En los primeros días del mes de junio, se ha celebrado con gran éxito en Dinamarca el Congreso Mundial de Mujeres. En este magno evento ha sido tema fundamental la lucha por el bienestar y la felicidad de todos los niños del mundo.

Las mujeres allí congregadas han dirigido un Llamamiento a las Mujeres del mundo entero, en el que se dice: "Eduquemos a nuestros hijos en el amor a la paz, al progreso y a la amistad entre los pueblos".

"Unamos nuestros esfuerzos para defender la vida y la salud de la infancia".

La Delegación española ha denunciado ante las mujeres allí presentes, portavoces de las mujeres del mundo entero, las condiciones de miseria y terror en que viven los niños españoles bajo el franquismo.

Esta denuncia ha llegado al corazón de todas las delegadas, las cuales han reafirmado la voluntad y la decisión de seguir luchando por asegurar a los niños españoles, junto con todos los niños de la tierra, un porvenir feliz en un mundo de paz y bienestar.



Enseña a tus hijos el folklore español

(De la provincia de
Salamanca)

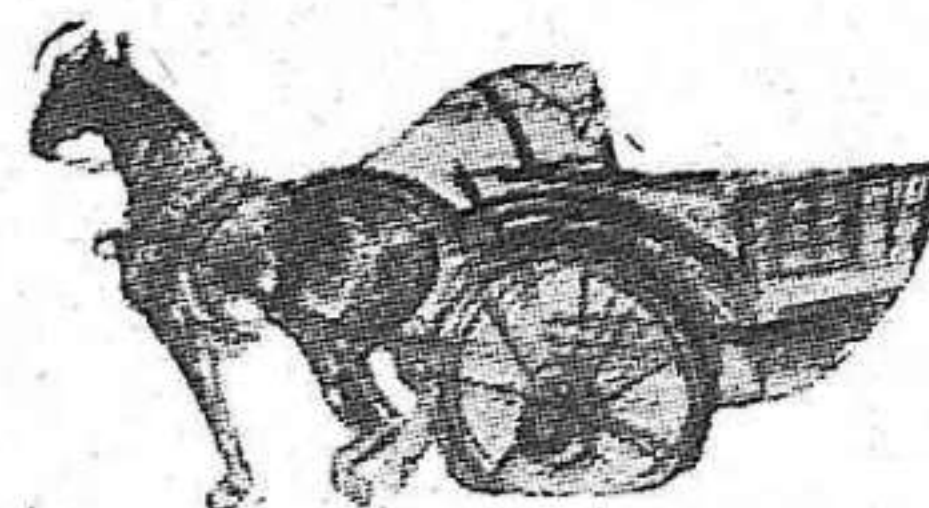
Levantaivos, gañanes
para la arada;
ya se posa en los campos
la luz del alba.

Al paso de los bueyes
van los gañanes;
van cantando y arando
los surcos grandes.

El gañán en el campo
de estrella a estrella
mientras pasan los amos
la vida buena.



Caballito que corres
uncido al carro
dime para que brille
tu pelo tanto
¿cómo te las compones?
¿cómo? sudando.





MARIANA PINEDA

UN BELLO ROMANCE DEDICADO A MARIANITA

Marianita era de Granada.
Su belleza debió de inspirar
a Pedrosa, coronel infame,
su lujeria insolente y audaz.
Marianita salió de su casa
y a su encuentro salió un militar
y le dije: ¿dónde va usted sola?
Hay peligro, vuélvase usted atrás.
Marianita se volvió a su casa
la bandera se puso a bordar,
la cogieron con ella en la mano
y el delito no pudo ocultar.
Oh, Pedrosa, cómo me has vendido,
te has mostrado vil y desleal
que el registro que en mi casa
habido
de soplo grandes pruebas se dan.
A Marianita llevan a la cárcel
y el pueblo va llorando detrás,
y sus hijos llorando decían:
vuelve a casa, querida mamá.
A Mariana condenan a muerte,
la condenan por no declarar,
inocente que al cadalso sube
cuanta sangre les ha de costar.
A sus hijos le ponen en frente,
por ver si algo pueden conseguir,
y responde muy firme y valiente:
no declaro, prefiero morir.
Oh, que día tan triste en Granada
que a las piedras hacía llorar,
al ver que Marianita moría en el
cadalso
por la libertad.
como rosa cortada del árbol,
como lirio perdido en el suelo,
como nardo entre las azucenas
más hermoso su rostro quedó.

Hace 122 años, el 26 de mayo de 1831, fue ajusticiada en Granada Mariana Pineda, heroína popular.

Había nacido en aquella misma capital andaluza hacía 27 años, y era hija de un capitán de navío. A los 15 años se casó con Manuel Peralta y Valle, destacado por sus ideas liberales. Por su marido, Mariana Pineda conoció las luchas del pueblo español por la libertad, y con todo el entusiasmo de su noble corazón de mujer, se incorporó a ellas.

Restablecido el absolutismo en 1823, los verdugos del pueblo la sometieron a una odiosa vigilancia policiaca. Por entonces habían sido reprimidas las tentativas de Espoz y Mina y de Torrijos para instaurar el sistema constitucional. Los absolutistas, las fuerzas más negras de la reacción en aquella época, temían que en Andalucía se alzara el pueblo por la libertad.

Como se dice en el bello romance de García Lorca, Mariana Pineda bordaba una bandera para los liberales. En su trabajo reflejaba el anhelo más profundo de su alma: acabar con el yugo absolutista.

Por sorpresa, la policía penetró en su casa y halló la bandera todavía colocada en el bastidor. Por este "delito" fue encarcelada e inmediatamente condenada a muerte, sin consideración alguna a su juventud ni a que era mujer, a su gran hermosura ni a sus virtudes personales.

Algunos historiadores han dicho que Mariana Pineda pudo comprar su vida al precio del deshonor, pero que con gallarda actitud rechazó las indignas proposiciones de uno de los servidores del absolutismo que montaban el monstruoso proceso contra ella. A esta heroína popular tampoco le pudieron arrancar los opresores del pueblo, nombre alguno de sus amigos políticos, que luchaban por el sistema constitucional.

El abogado defensor de Marianita, José de la Peña y Aguiló, hizo una brillantísima defensa de ella, y después de que la asesinaron los absolutistas, escribió un emocionante folleto describiendo la historia de tan inhumano proceso.

El 26 de mayo, Mariana Pineda era conducida al patíbulo. Subió a él con gran presencia de ánimo, dando pruebas de un valor sin límites y de una admirable serenidad. La guardia que rodeaba la horca, lloraba por el sacrificio de esta joven heroína, a quien todo el pueblo granadino acompañó en sus últimos momentos. Y en el corazón del pueblo, a lo largo de 122 años, se ha venido guardando como en un sagrario el recuerdo de Mariana Pineda, de la heroína popular que dió su vida por la libertad.

Mariana Pineda, fue en aquella España absolutista y feudal, uno de los pioneros de la democracia, que con su acción abrieron el surco y con su sangre lo fecundaron, para que en él germinase y floreciera la República de 1931.

Mujeres
españolas

